

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

46 CL 0016503

Fecha recibida: 3/9/76

ARCHIVO de DOCUMENTOS

Original No. 1111 de la Oficina

Colada



I: 00974

VC/m
EON

333.32 F 634
330.3 B268
SEP B268P

// ESTRUCTURA AGRARIA Y DINAMICA DE POBLACION ;

El sector rural en Brasil y México: un enfoque de las relaciones entre el desarrollo agrícola y el crecimiento poblacional //

Waldomiro Pecht

(Documento presentado al Seminario sobre Interrelaciones entre la Dinámica Demográfica y la Estructura y Desarrollo Agrícola. México, D.F., 25-30 de noviembre de 1974).

Este documento fue elaborado en CELADE dentro del programa de investigación sobre crecimiento y transferencia de fuerza de trabajo del campo a la ciudad en Brasil y México.

Las opiniones y datos que figuran en este trabajo son responsabilidad del autor, sin que el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) sea necesariamente partícipe de ellos.

I N D I C E

	<u>Página</u>
I. INTRODUCCION	1
II. ALGUNOS INDICADORES DE LA ESTRUCTURA AGRARIA...	1
III. CUADROS BASICOS DE LA ESTRUCTURA DE POBLACION..	11
IV. MARCO TEORICO	19
V. ALGUNAS OBSERVACIONES ADICIONALES SOBRE EL BRASIL Y MEXICO	31

INDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Contribución del Producto Interno Bruto de la agricultura, silvicultura, caza y pesca en el Producto Interno Bruto Total (A costo de los factores para 1970 considerando una media del trienio 1969, 1970 y 1971)	2
Cuadro 2. Productividad agrícola en 1970	3
Cuadro 3. Superficie de las explotaciones agropecuarias, por aprovechamiento de la tierra (Valores relativos).....	4
Cuadro 4. Distribución porcentual de las propiedades según número y tamaño	6
Cuadro 5. México 1960: Distribución porcentual de las tierras agrícolas de labor según número y superficie de los predios	7
Cuadro 6. Superficie de las explotaciones agropecuarias por régimen de tenencia (Distribución porcentual)	8
Cuadro 7. Trabajadores agrícolas por tractor	10
Cuadro 8. Brasil: Población por zona y en localidades según número de habitantes para fechas censales. Tasas de crecimiento	12
Cuadro 9. México: Población por zona y en localidades según número de habitantes para fechas censales. Tasas de crecimiento ..	13

(Continúa)

Cuadro 10.	Tasas de natalidad y mortalidad (Por mil)	14
Cuadro 11.	Brasil y México: Población Económicamente Activa (PEA) para fechas censales. Valores absolutos y tasas de crecimiento.	16
Cuadro 12.	Brasil y México: Población Económicamente Activa (PEA) por zona y sexo según fechas censales	17
Cuadro 13.	Tasas brutas de actividad, por sexo, zonas urbana y rural, en el período 1940-1970	18

INDICE DE ANEXOS

I.	SUPERFICIE DE LAS EXPLOTACIONES AGROPECUARIAS, POR APROVECHAMIENTO DE LA TIERRA	37
II.	NUMERO Y SUPERFICIE DE LAS EXPLOTACIONES AGROPECUARIAS, SEGUN TAMAÑO DE LA EXPLOTACION. BRASIL, MEXICO Y ESTADOS UNIDOS	39
III.	NUMERO Y SUPERFICIE DE LAS EXPLOTACIONES AGROPECUARIAS, POR REGIMEN DE TENENCIA	41
IV.	BIBLIOGRAFIA	43

I. INTRODUCCION

El objetivo central de la investigación a que se refiere este documento, es señalar los rasgos principales del proceso de crecimiento y transferencia de fuerza de trabajo (F.T.) del campo hacia la ciudad para el Brasil y México. El por qué del análisis de esos países estriba en que son los principales de Latinoamérica en cuanto al volumen de población y además en donde se encuentran grandes contingentes de población rural y un proceso intenso de migración del campo a la ciudad. Esos elementos de por sí serían suficientes para justificar el interés del estudio en esos países.

Sin embargo, además se agregaría el hecho de que son países que han tenido una dinámica social marcadamente distinta en lo que respecta a la estructura agraria. En cuanto a México, pasó por un proceso intenso y violento de transformaciones en el campo; el Brasil tuvo relativamente una gran tranquilidad, sólo interrumpida por hechos aislados sin mayores consecuencias para las estructuras vigentes en el agro. Señalaremos algunas evidencias estructurales del sector rural en ambos países para posteriormente analizar con mayor profundidad las relaciones económicas que explicarían o estarían asociadas a la dinámica poblacional observada.

II. ALGUNOS INDICADORES DE LA ESTRUCTURA AGRARIA

Con el objetivo de tener algunos elementos que permitieran apreciar ciertos rasgos de la estructura agraria y de las condiciones en que los trabajadores actúan en los procesos productivos, presentamos a continuación algunas características que dan una idea general del nivel de desarrollo de las fuerzas productivas en el campo de los dos países. Para efectos también de visualizar mejor el significado de cada cifra, presentamos algunas informaciones sobre los Estados Unidos para que se tenga algunos puntos de referencia que permitan juzgar los niveles de los países que estamos investigando. La comparación se hace con Estados Unidos por ser el país más representativo del desarrollo capitalista y siendo utilizado frecuentemente como paradigma, implícita o explícitamente, en las economías de mercado y que tiene además algunos rasgos estructurales convenientes

para permitir tomarlo como punto de referencia para nuestro análisis, como son su gran territorio, gran población y haber pasado (y proporcionado) algunas experiencias históricas comunes a los países latinoamericanos.

Presentaremos inicialmente datos sobre la participación del Producto Agrícola en la formación del Producto Nacional y a continuación algunas indicaciones de la productividad de los trabajadores agrícolas relacionando el Producto con el número de trabajadores. También señalaremos el aprovechamiento de las tierras a través del tipo de uso y finalmente presentaremos la distribución de las propiedades agrícolas según el tamaño, área y tipo de tenencia, así como datos de la mecanización.

Esos elementos permitirán visualizar la existencia de diferencias muy significativas entre los países dando indicaciones de que la investigación profundizada en el marco de la estructura agraria puede resultar un valioso aporte para la comprensión de la dinámica de población rural.

En primer lugar, destaquemos la importancia que tiene el sector agrícola en el producto nacional:

Cuadro 1

CONTRIBUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO DE LA AGRICULTURA, SILVICULTURA, CAZA Y PESCA EN EL PRODUCTO INTERNO BRUTO TOTAL (A COSTO DE LOS FACTORES PARA 1970 CONSIDERANDO UNA MEDIA DEL TRIENIO 1969, 1970 y 1971)

	Brasil ^{a/}	México ^{b/}	Estados Unidos ^{c/}
I - PIB en la agricultura, silvicultura, caza y pesca	824,2	34 102	25 624
II- PIB nacional	4 259,5	280 302	806 810
III-I/II (en porcentaje)	19,3	12,2	3,2

Fuente: Brasil y México: CEPAL, Cuentas Nacionales
Estados Unidos : América en Cifras 1972. Cuadro 342.14.

a/ En millones de cruzeiros de 1960.

b/ En millones de pesos de 1960.

c/ Ingreso nacional en millones de dólares corrientes.

Como se puede apreciar, el sector agrícola es mucho más importante para el Brasil que para México en la formación del PIB. Hay entretanto una distancia excepcional entre esos países y los Estados Unidos.

Veamos el nivel de productividad que presenta el trabajador agrícola. Vamos a considerar la población económicamente activa agrícola en vez de los trabajadores efectivamente ocupados, por ser la población económicamente activa un concepto más homogéneo y además lo que nos interesa destacar son las diferencias relativas y no los valores absolutos de la productividad.

Cuadro 2
PRODUCTIVIDAD AGRICOLA EN 1970

	Brasil	México	Estados Unidos
I) PIB agrícola (en millones de dólares)	6 526,7	4 143,7	25 624,0
II) Población económicamente activa agrícola (en miles)	13 071,4	5 283,7	2 840,5
III) I/II (en dólares per cápita)			
IV) Índice de C para USA = 100)	5,5	8,7	100,0

Fuente: PIB: Brasil y México: CEPAL, Cuentas Nacionales
Estados Unidos: América en Cifras, 1972. Cuadro 342-14.

PEA: Brasil y México: Censos de Población.
Estados Unidos: América en Cifras, 1972. Cuadro 408-02.

Tenemos entonces claro que la productividad del trabajador agrícola mexicano es bastante superior al brasileño y ambos están muy alejados de la productividad del trabajador de los Estados Unidos.

Veamos ahora algunos rasgos de la distribución de las tierras en el agro según clases de aprovechamiento y también según tamaño de las propiedades. Utilizaremos algunos datos de los censos agrícolas de 1960, ya que no se dispuso de informaciones completas de los censos de 1970.

En primer lugar veamos en el Cuadro 3 la distribución de las tierras según clase de aprovechamiento:

Cuadro 3

SUPERFICIE DE LAS EXPLOTACIONES AGROPECUARIAS, POR APROVECHAMIENTO DE LA TIERRA

(Valores relativos)

Superficie de las unidades de explotación en las clases de aprovechamiento indicadas (há)

País (año)	Total	Tierras dedi- cadas a los cultivos permanentes	Tierras de labranza			Tierras dedicadas a praderas y pastizales permanentes		Tierras en mon- tes o bosques	Tierras de otras clases
			Con cultivos temporales	En descanso	Otras clases	Pastos cultivados	Pastos naturales		
Brasil 1960	100,0	3,1	8,4		0,2	8,0	40,9	23,2	16,2
México 1960	100,0	0,8	6,1	6,2	1,0		46,8	25,8	13,3
Estados Unidos 1964	100,0	0,4	25,5	5,0	3,0	5,2	44,2	13,1	3,6

Fuente: Anexo I

Se aprecia a la primera vista que la distribución según clase de aprovechamiento es bastante similar en el Brasil y México. Hay que destacar entretanto una diferencia muy importante en la relación entre tierras destinadas a cultivos permanentes y las tierras de labranza con cultivos temporarios. Cuando comparemos ambos países con los Estados Unidos se tornan más evidentes las diferencias básicas que significan la relación cultivos temporarios y cultivos permanentes. También se destacan con mucha evidencia las diferencias en cuanto a la poca ocupación de tierras en bosque, montes y las clasificadas como de "otras clases" en los Estados Unidos.

Considerando otro rasgo importante que es la distribución de las tierras según tamaño y agrupando los datos para disponer de una clasificación que permitiera visualizar grandes rasgos estructurales, éstos se organizaron según tres categorías de tamaño:

- 1) de 0 a menos de 10 hectáreas.
- 2) de 10 a menos de 100 hectáreas.
- 3) de 100 y más hectáreas.

Estas categorías de tamaño las asimilamos a los conceptos de pequeñas, medianas y grandes propiedades respectivamente. También de una forma preliminar se podrían asimilar las pequeñas a los conceptos de minifundios y las grandes a los de latifundios. Además, por los datos disponibles en el caso de los Estados Unidos sólo se pudo organizar categorías aproximadas a las anteriores, esto es:

- 1) pequeñas propiedades: de 0 a menos de 20,24 hectáreas.
- 2) propiedades medianas: de 20,24 a 105,22 hectáreas.
- 3) grandes propiedades : de 105,22 y más hectáreas.

Los resultados se dan en el Cuadro 4.

Vemos que al compararse el número de las propiedades según tamaño aparece el Brasil con pocas propiedades grandes y muchas propiedades medianas y pequeñas. En México, por el contrario, surge una gran cantidad de propiedades pequeñas y muy pocas medianas y grandes. Estados Unidos difiere del Brasil y México; aparece con pocas propiedades pequeñas y grandes y muchas de tamaño mediano.

Cuadro 4

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LAS PROPIEDADES
SEGUN NUMERO Y TAMAÑO

	Brasil (1960)		México (1960)		Estados Unidos (1964)	
	Número	Area	Número	Area	Número	Area
I) Pequeñas	44,9	2,4	72,8	1,2.	26,0	1,6
II) Medianas	44,8	19,0	19,2	5,2	48,5	18,3
III) Grandes	10,3	78,6	8,0	93,6	25,5	80,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Anexo II.

Ahora bien, considerando la distribución de las propiedades según el tamaño pero en términos de áreas tenemos en los tres países una gran concentración de tierras en las grandes propiedades y muy poca tierra en las pequeñas, habiendo una distribución similar de áreas en propiedades medianas en el Brasil y Estados Unidos. Para México se destaca una menor ponderación de áreas en propiedades de tamaño mediano acentuando la concentración de las tierras en las grandes propiedades.

Hay que mencionar, sin embargo, que las cifras señaladas para México distorsionan mucho la realidad de la distribución de las tierras según tamaño. Es así como mucha de la tierra que aparece en predios grandes (de más de 100 hectáreas principalmente) son en verdad unidades ejidales y comunales. Una solución aproximada para el problema es admitir cada ejidatario con tierra como una unidad de producción (esto es correcto si se considera que las parcelas ejidales son explotadas en forma independiente por cada ejidatario en la casi totalidad de los ejidos). De esta forma, tendríamos que agregar a los 1 365 141 predios, que menciona el censo agrícola y que fueron considerados en la tabulación del Cuadro 4, 1 505 097 (que corresponderían a 1 523 796 "parcelas ejidales" de ejidatarios con tierra menos 18 699 que ya están considerados como predios ejidales en los 1 365 141). Esto implica que el nuevo número de predios sería: 2 851 539.

El nuevo problema es saber cómo se distribuyen por grupos de tamaño las parcelas ejidales. Esa información no figura en los volúmenes censales, pero se sabe que básicamente son superficies de menos de 10 hectáreas, y parte menor son áreas de más de 10 hectáreas. Esto significa alterar profundamente la distribución que aparece en el Cuadro 4 para México. Lamentablemente no hay datos disponibles por el momento para calcular con exactitud la distribución. Tenemos, sin embargo, algunas indicaciones. Es así como a partir de un trabajo publicado en México,^{*/} se puede estructurar la siguiente distribución considerando exclusivamente tierras de labor:

Cuadro 5

MEXICO 1960: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LAS TIERRAS AGRICOLAS DE LABOR SEGUN NUMERO Y SUPERFICIE DE LOS PREDIOS

	Número	Area
I) Hasta 10 ha.	84,9	37,8
II) De 10 a 100 ha.	14,5	32,9
III) 100 y más ha.	0,6	29,3
Total	100,0	100,0

Estos valores alteran profundamente, en lo que dice respecto a México, las inferencias que podríamos tener a partir del Cuadro 4. Así, vemos disminuir fuertemente la superficie de los predios considerados anteriormente con más de 100 hectáreas, aumentando extraordinariamente la ponderación de los predios pequeños y también fortaleciendo el grupo de predios de tamaño mediano. Tales valores dejan traslucir lo obrado por la Reforma Agraria en México, diferenciando fuertemente la estructura de ese país en relación con Brasil y los Estados Unidos.

Una indicación de la forma en que las tierras se distribuyen según diferentes tipos de tenencia, la tenemos en cuadro siguiente.

*/ Aguilera Gómez, M., La Reforma Agraria en el Desarrollo Económico de México. Instituto Mexicano de Investigaciones Económicas, México, 1969. pág. 162.

Cuadro 6

SUPERFICIE DE LAS EXPLOTACIONES AGROPECUARIAS POR REGIMEN DE TENENCIA (DISTRIBUCION PORCENTUAL)

	Brasil (1960)	México (1960)	Estados Unidos (1964)
I. Operadas bajo un solo régimen de tenencia			
1. Propias del productor	84,9	57,3	28,7
2. Arrendadas o en parceria	7,2	4,4	13,1
3. Ocupadas	3,6	2,0	-
4. Operadas bajo regimenes colectivos de tenencia	-	26,3 ^{a/}	-
5. Operadas bajo otros regimenes simples de tenencia	-	10,0 ^{b/}	10,2 ^{c/}
II. Operadas bajo regimenes mixtos de tenencia	4,3	-	48,0 ^{d/}
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: Anexo III.

- Notas:
- a/ Predios operados por "Presidente del Conisario Ejidal".
 - b/ Comprende predios operados por "Presidente de la Comunidad".
 - c/ Explotaciones operadas por "administradores".
 - d/ Explotaciones operadas por "propietarios-arrendatarios".

El cuadro nos revela ahora diferencias más claramente marcadas en la estructura de la tierra entre los tres países. Así, comparando Brasil y México vemos que el porcentaje de tierras propias del responsable es mucho más alto en Brasil (85 por ciento) que en México (57 por ciento) y la diferencia básicamente está en la gran proporción de tierras que en México son operadas bajo formas colectivas de tenencia (ejidos principalmente). En los Estados Unidos la proporción de tierras propias del operador es la menor de los tres países (29 por ciento); esto, debido a la existencia de mucha tierra operada bajo regimenes mixtos de tenencia, que combinan principalmente propietarios y arrendatarios (48 por ciento) y a arrendatarios puros (13 por ciento).

Estas cifras colocan rasgos que marcan sistenáticamente a los tres países:

- a) la presencia en Brasil de los propietarios como responsables por la producción,
- b) la presencia en México de la propiedad colectiva (si bien es muy fuerte también la presencia de los propietarios como responsables),
- c) la presencia en los Estados Unidos de los arrendatarios.

Es interesante señalar que la presencia mayor del arrendamiento en la agricultura es un rasgo fundamental del desarrollo de relaciones capitalistas de producción en el agro. Esto se debe a que la tierra, a través del arrendamiento, adquiere más claramente el "status" de capital, lo que torna comprensible que sea más importante en los Estados Unidos la presencia de ese régimen de tenencia.

Estos elementos, si bien están muy poco elaborados, permiten retener algunas ideas centrales para profundizarlas. En primer lugar, que existe una fuerte diferencia entre el Brasil y México en la estructura de la distribución de las tierras en cuanto al número, superficie y tenencia de las propiedades, lo que implica diferencias también en la forma en que se relacionan y se integran los agentes en el proceso social de producción en el sector agrícola de ambos países.

Finalmente, con el sentido de apreciar en qué condiciones el trabajador agrícola enfrenta la naturaleza y también para tener una idea del esfuerzo que debe desarrollar para obtener la producción señalada, presentamos un indicador expresado por la relación entre número de trabajadores agrícolas y número de tractores disponible para el proceso productivo (Cuadro 10).

El significado de estas cifras es clave para indicar el grado de diferencia que existe entre las condiciones materiales de producción en los tres países; además, es sugerente para comprender las magnitudes de las transformaciones materiales que acompañan o deben dar base a los cambios estructurales de población.

Cuadro 7

TRABAJADORES AGRICOLAS POR TRACTOR

	Brasil	México	Estados Unidos
	1970	1970	1970
I) Población económicamente activa agrícola (En miles)	13 071,4	5 283,7	2 840,5
II) Número de tractores (En miles)	157,3	115,2	4 619,0 ^{a/}
III) I/II	83,1	45,9	0,6

Fuente: a) PEA

Brasil y México: Censos de Población.

b) Número de tractores

Brasil: Sinopse Preliminar do Censo Agropecuario, IBGE, Rio de Janeiro, 1973. pág. 22.

México: Datos Básicos V Censo Agrícola-Ganadero y Ejidal, 1970. Dirección General de Estadística, México, 1973. pág. 56.

Estados Unidos: Statistical Abstract of the United States, 1973. pág. 600 (Dato referido a 1969).

^{a/} Referido a 1969.

III. CUADROS BASICOS DE LA ESTRUCTURA DE POBLACION

A continuación presentamos algunas estadísticas básicas del Brasil y México en lo referente al crecimiento y composición de la población entre 1940 y 1970.

1. En los cuadros 8 y 9 aparece información en cuanto a la población total, urbana y rural y sus respectivas tasas de crecimiento.

Como puede verse, el Brasil tiene aproximadamente el doble de la población mexicana. Esa proporción que se mantiene de 1940 a 1970 experimenta una leve tendencia a disminuir, siendo que en el Brasil la tasa de crecimiento total viene sufriendo una suave pero persistente baja en el período señalado en tanto que en México prácticamente se mantiene constante. La mantención por encima de la tasa de crecimiento de la población mexicana está determinada básicamente por la mayor tasa de natalidad que presenta y no tanto por diferencias en las tasas de mortalidad. En el cuadro 8 presentamos las tasas brutas de natalidad y de mortalidad para ambos países.

De los cuadros 8 y 9 anteriormente citados, también se destaca la alta tasa de crecimiento total que presentan ambos países. Eso, como se puede concluir de los cuadros 8, 9 y 10, es determinado por la mantención de altas tasas de natalidad combinado con bajas y decrecientes tasas de mortalidad.^{1/}

Veamos ahora la distribución de la población en términos de urbano y rural. En primer lugar, señalemos que los criterios oficiales de ambos países son distintos en cuanto a la definición de lo que sea población urbana. En México se considera población rural a la que no está en localidades con población igual o superior a 2 500 habitantes. En el Brasil, población rural es la no ubicada en los perímetros urbanos y áreas suburbanas. El perímetro urbano y el área suburbana son determinados a nivel de las unidades administrativas

^{1/} Se podría concluir de los niveles observados que, estando las tasas de mortalidad ya a niveles bastante bajos, de este factor serán muy poco significativos los incrementos en los ritmos de crecimiento de la población de ambos países. Es de esperarse una continua, si bien no rápida, baja en la tasa de crecimiento por efectos de baja en las tasas de natalidad, tendencia ésta que viene manifestándose en forma regular en los últimos 30 años.

Cuadro 6

BRASIL: POBLACION POR ZONA Y EN LOCALIDADES SEGUN NUMERO DE HABITANTES PARA FECHAS CENSALES. TASAS DE CRECIMIENTO (*)

(Brasil) Población	Fecha del Censo			
	1940 (1-09)	1950 (1-07)	1960 (1-09)	1970 (1-09)
Población total	41 236 315	51 944 397	70 992 343	94 508 554
Población urbana ^{a/}	12 880 182	18 782 891	32 004 817	52 904 744
Población rural	28 356 133	33 161 506	38 987 526	41 603 810
Población en localidades de:				
Más de 5 000 habitantes	8 719 747	13 933 462	25 600 039	45 385 227
5 000 y menos habitantes ^{b/}	32 516 568	38 010 935	45 392 304	49 123 327
PR/PT	68,8	63,8	54,9	44,0
Población 5000 hab./PT	78,8	73,2	63,9	52,0

(Brasil) Población	Tasas de crecimiento (por mil)		
	1940/50	1950/60	1960/70
Población total	23,76	31,19	29,03
Población Urbana	39,12	53,80	51,54
Población rural	16,05	16,04	6,51
Población en localidades de:			
Más de 5 000 habitantes	48,80	61,64	58,93
5 000 y menos habitantes	16,01	17,60	7,93

Fuente: Brasil: "Sinopse Preliminar do Censo Demografico". 1970
Informe de población por zona para 1940-1950-1960 y 1970 C.5 Pág. 87
Brasil: "Sinopse Preliminar Censo Demografico", 1970.
"Población en localidades de..." C.4. Pág.39 (1950-1960- 1970).
Brasil: Censo de población 1950. Informe 1940 C. X y XI Pág. 274-276.

^{a/} La población urbana incluye la suburbana. (Población Censal)

^{b/} La población rural más la población de ciudades y villas de menos 5000 habitantes.

* Las tasas de crecimiento se calculan de acuerdo a $P_t = P_o (1+r)^t$ en terminal APL.

Cuadro 9

MEXICO: POBLACION POR ZONA Y EN LOCALIDADES SEGUN NUMERO DE HABITANTES PARA FECHAS CENSALES. TASAS DE CRECIMIENTO (*)

(México)	1940 (6-03)	1950 (6-06)	1960 (8-06)	1970 (28-01)
Población				
Población total	19 653 552	25 791 017	34 923 129	48 377 363
Población urbana	6 896 111	10 983 483	17 705 118	28 329 319
Población rural	12 757 441	14 807 534	17 218 011	20 048 044
Población en localidades de:				
5 000 y más habitantes	5 420 000	8 937 251	14 745 658	24 200 163
Menos de 5 000 habitantes	14 233 552	16 853 766	20 177 471	24 177 200
PR/PT	64,9	57,4	49,3	41,4
Población 5000 hab./PT	72,4	65,3	57,8	50,0

(México)	Tasa de crecimiento (por mil)		
Población	1940/50	1950/60	1960/70
Población total	26,90	30,78	34,38
Población urbana	46,50	48,90	49,97
Población rural	14,65	15,20	15,91
Población en localidades de:			
5 000 y más habitantes	50,05	51,35	52,74
Menos de 5 000 habitantes	16,64	18,16	18,93

Fuente: México "Censo de Población de 1960, R. General". Población por zonas para censos de 1940, 50 y 60. Cuadro 1. Pág. 1.
 México "Censo de Población. 1970. Resumen de las principales características por Entidades Federativas. Pág. XVII.
 México: 1940 "Dinámica de la Población de México". El Colegio de México, 1970. "Población en localidades de ... para 1940" Cuadro V-10 Pág. 131.
 México: 1950 Censo de Población R.G. C.26-A Pág. 119
 México: 1960 Censo de Población R.G. C.5 Pág. 59

menores que son los municipios en los cuales se subdivide la población en: urbana, suburbana y rural. Nosotros preliminarmente consideramos la población rural del país aquella no clasificada como urbana y suburbana en los censos de población.

Cuadro 10
TASAS DE NATALIDAD Y MORTALIDAD
(Por mil)

Período	Natalidad		Mortalidad	
	Brasil	México	Brasil	México
1940-1950	42,0	47,3	17,4	19,5
1950-1960	40,5	45,6	11,8	13,5
1960-1970	38,0	44,7	10,1	9,6

Fuente: Crecimiento Urbano de Siete Países de América Latina. Tendencias en el Período 1940-1970 y Perspectivas para 1980. Parte II. Anexo A. CELADE, 1973.

Las poblaciones rurales del Brasil y México tienen entonces ya de partida según los criterios censales, rasgos que no las hacen comparables. Intentando llegar a definir un corte común para los dos países, analizamos las estadísticas disponibles sobre la distribución nacional de las poblaciones según tamaño de las localidades. El nivel común inferior que se consiguió fue de 5 000 habitantes.^{2/}

^{2/} Como se sabe, existe desde hace mucho un largo debate, y hasta hoy poco acuerdo final, sobre cuáles serían los criterios para definir si un determinado conglomerado debe o no ser clasificado como urbano. En lo referente al llamado criterio ecológico-demográfico, las proposiciones más corrientes oscilan entre 2 mil y 20 mil habitantes. Nosotros pensamos que en países como México y el Brasil por sus características sociales y económicas se podría admitir que un conglomerado de 2 000 habitantes no sea rural, existiendo ya en su interior una organización, un proceso de división social del trabajo que rompe los trazos de aislamiento propio del modo de vida campesino. Pero como lo dijimos, si el debate que ya existe es largo, mucho habría que ampliarlo, principalmente en los dos países que estamos analizando, para presentar argumentos con suficiente evidencia justificando tal decisión. Además, ya lo dijimos, el único nivel en los datos disponibles común para los dos países por tamaño de localidades es 5 000 habitantes; de allí que adoptemos tal nivel para efectos de análisis. En el trabajo de Luis Unikel, "Ensayo sobre una nueva clasificación de la población rural y urbana en México", Demografía y Economía, Vol. II, N° 1, 1968, de El Colegio de México, se presenta el problema de referencia acompañado de un análisis para México.

En los cuadros 8 y 9 presentamos los volúmenes de población urbana y rural de ambos países entre 1940 y 1970 considerando los dos criterios o sea el censal y con el corte a nivel de aglomerados de 5 000 habitantes. Como se puede apreciar existen diferencias bastante significativas, y además se observa que el criterio censal que subestimaba la población rural brasileña comparativamente con la mexicana hasta 1950, después de esta fecha conduce a una sobreestimación.

2. Veamos ahora los datos sobre la Población Económicamente Activa (PEA). Llama la atención a primera vista un contraste muy fuerte entre el comportamiento de la población total así como de la urbana y de la rural por separado en los dos países y con el comportamiento de la población económicamente activa en cuanto a su crecimiento. Es así como para la población total hay una similitud de comportamiento en cuanto a que la población económicamente activa presenta diferencias significativas y contrastes bastante fuertes.

Vemos en los cuadros 11 y 12 que entre 1940 y 1950 la tasa de crecimiento de la población económicamente activa en México, que al comienzo era más del doble de la del Brasil, se aproxima bastante en 1950-1960 y la tasa de crecimiento de la población económicamente activa en el Brasil pasa a ser prácticamente el doble de la mexicana en el período 1960-1970 significando eso una reversión completa de los ritmos de crecimiento en el corto período de 30 años.

A las diferencias entre el comportamiento de las tasas de crecimiento de la población económicamente activa se agregan las diferencias en términos sectoriales o sea Urbano y Rural. Es así como la tasa de crecimiento de la población económicamente activa urbana entre 1940 y 1970 se mantiene alta y creciente en el Brasil en tanto que para México tiene un crecimiento alto pero irregular. Las diferencias principales entretanto se observan en lo referente al crecimiento de la población económicamente activa rural en donde en los dos países tuvimos una baja muy acentuada en el período 1960-1970 llegando a ser negativo el crecimiento en México, disminuyendo en valor absoluto la población económicamente activa en 1970 con relación a 1960. Al considerarse por sexo y por sector, las diferencias son cada vez más amplias con ritmos de crecimiento de la población económicamente activa muy "irregulares".

3. Estas expresiones del crecimiento de la población total y de la población económicamente activa en los dos países significó fuertes cambios en las tasas de actividad principalmente en el sector rural. (Cuadro 13).

Cuadro 11

BRASIL Y MEXICO: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA (PEA) PARA FECHAS
CENSALES. VALORES ABSOLUTOS Y TASAS DE CRECIMIENTO

(Brasil) Población	Fecha del censo			
	1940 (I-09)	1950 (I-07)	1960 (I-09)	1970 (I-09)
PEA Total	15 317 192	17 336 000	22 651 263	29 557 224
PEA Urbana	5 473 120	6 966 094		16 485 839
PEA Rural	9 844 072	10 369 906		13 071 385
PEA Rural/PEA Total	64,3	59,8		44,2
<u>Tasa de crecimiento</u> (por mil)	<u>1940/50</u>		<u>1950/60</u>	<u>1960/70</u>
PEA Total	12,67		26,65	26,97
PEA Urbana	24,84			
PEA Rural	5,31			

(México) Población	Fecha del censo			
	1940 (6-03)	1950 (6-06)	1960 (8-06)	1970 (28-01)
PEA Total	5 677 086	8 272 093	11 253 297	12 994 392
PEA Urbana	1 739 509	3 351 049	4 966 566	7 710 698
PEA Rural	3 937 577	4 921 044	6 286 731	5 283 694
PEA Rural/PEA Total	69,4	59,5	55,9	40,7
<u>Tasa de crecimiento</u> (por mil)	<u>1940/50</u>		<u>1950/60</u>	<u>1960/70</u>
PEA Total	37,44		31,26	15,04
PEA Urbana	66,12		40,13	46,69
PEA Rural	22,01		24,79	-17,87

Fuente: Brasil: Tabulações Avançadas do Censo Demográfico de 1970. Cuadro V, IBGE, 1971.
México: Resumen General del Censo de Población: Dirección General de Estadística. 1940: Cuadro 1. 1950: Cuadro 10. 1960: Cuadro 25. 1970: IX Censo General de Población. Resumen de las Principales Características por Entidad Federativa. México, noviembre de 1970.

Nota: En la población económicamente activa (PEA) rural se considerará, para efectos de tener datos comparables: agricultura, silvicultura, caza y pesca, e industrias extractivas (vegetal y mineral).

Cuadro 12

BRASIL Y MEXICO: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA (PEA) POR ZONA Y SEXO SEGUN FECHAS CENSALES

PEA por sexo	(Brasil)				(México)			
	1940 (1-09)	1950 (1-07)	1960 (1-09)	1970 (1-09)	1940 (6-03)	1950 (6-06)	1960 (8-06)	1970 (28-01)
PEA Total								
Hombres	11 986 474	14 630 933	18 597 163	23 391 777	5 397 541	7 144 872	9 235 022	10 521 887
Mujeres	3 330 718	2 705 067	4 054 100	6 165 447	279 545	1 127 221	2 018 275	2 472 505
PEA Urbana								
Hombres	3 457 959	5 021 915	-	11 599 483	1 501 137	-	3 621 469	5 518 378
Mujeres	2 015 161	1 944 179	-	4 886 356	238 372	-	1 345 097	2 192 311
PEA Rural								
Hombres	8 528 515	9 609 018	-	11 792 294	3 896 404	-	5 613 553	5 003 500
Mujeres	1 315 557	760 888	-	1 279 091	41 173	-	673 178	280 194
PEA Rural/ PEA Total								
Hombres	71,2	65,7	-	50,4	72,2	-	60,8	47,6
Mujeres	39,5	28,1	-	20,8	14,7	-	33,4	11,3
Tasa de creci- miento (por mil)	1940-50	1950-60		1960-70	1940-50	1950-60		1960-70
PEA Total								
Hombres	20,49	26,78		23,20	-	-	-	-
Mujeres	-20,94	40,59		42,81	-	-	-	-
PEA Urbana								
Hombres	38,69	-		-	-	-	-	-
Mujeres	- 3,64	-		-	-	-	-	-
PEA Rural								
Hombres	12,21	-		-	-	-	-	-
Mujeres	-54,18	-		-	-	-	-	-

Fuente: Brasil: Las mismas fuentes mencionadas para el Cuadro 11.
 México: Las mismas fuentes mencionadas para el Cuadro 11
 y Demographic Yearbook 1956, United Nations,
 Cuadro 11, pág. 317 para datos de 1950.

(-) Cifras no disponibles por el momento.

Cuadro 13

TASAS BRUTAS DE ACTIVIDAD^{a/}, POR SEXO, ZONAS URBANA Y RURAL, EN EL PERIODO 1940 - 1970

	1940		1950		1960		1970	
	Brasil	México	Brasil	México	Brasil	México	Brasil	México
Total	37,14	28,89	33,37	32,07	32,30	32,22	31,70	26,86
Hombres	58,15	55,67	56,52	56,28	53,12	53,03	50,49	43,72
Mujeres	16,15	2,80	10,38	8,61	11,55	11,52	13,15	10,23
Urbano	(57,72)	(32,10)	(49,26)	(37,50)	(40,97)	(33,69)	(36,30)	(31,87)
Total	39,08	25,23	36,54	30,51	32,77	28,06	31,14	27,22
Hombres	57,49	46,34	57,01			42,09	45,98	39,65
Mujeres	22,18	6,52	17,83			14,79	18,16	15,22
Rural	(29,21)	(23,37)	(26,98)	(29,20)	(26,80)	(31,16)	(26,61)	(21,86)
Total	34,40	30,87	30,93	33,24	31,20	36,52	31,42	26,36
Hombres	58,24	60,36	56,15			63,72	55,88	48,95
Mujeres	9,43	0,66	4,67			8,01	6,42	2,86

Fuente: Brasil y México: Datos elaborados a partir de c. 8, 9, 11 y 12.

a/ En el cuadro tenemos dos estimaciones de tasa de actividad para el total de la zona urbana y rural. Las que aparecen frente a Total se calcularon con la definición censal, las entre paréntesis considerando el tamaño de las localidades, según fueran de más o menos de cinco mil habitantes.

Nuestro objetivo es, como lo dijimos anteriormente, profundizar el análisis en el sector rural intentando encontrar "explicaciones" para los fenómenos que aparecen registrados. Es posible que algunos comportamientos "raros" de la dinámica de población sean nada más que fruto de errores en los registros censales. Sólo a partir de un análisis económico-demográfico, combinando principalmente los registros censales de población con un amplio conjunto de informaciones de los censos económicos y de otras fuentes, se podrá avanzar en el conocimiento de la dinámica de población de ambos países y tener los hechos reales bajo una perspectiva correcta.

IV. MARCO TEORICO

1. El análisis del crecimiento de la población rural y la dinámica de transferencia de la F.T. del campo a la ciudad son temas de fundamental importancia dentro del estudio de las sociedades principalmente de aquéllas en donde el gran contingente de población existente en los sectores rurales hacen que éstos actúen con alta ponderación en la determinación de los niveles de crecimiento de la población nacional, de la estructura de empleo y por consiguiente de toda la estructura social.

Ahora bien, el estudio de la población rural, si no se desea simplemente exponer algunas cifras censales en cuanto a volumen y composición por sexo y edad de esa población, sino además penetrar en su dinámica para comprender el por qué de los perfiles que se observan, exige la complementación de informaciones a partir de diversos campos de conocimiento del complejo conjunto de relaciones causales que actúan directamente en la determinación de los niveles de crecimiento y de desplazamiento del hombre.

Para conocer e intentar explicar lo que pasa con la población rural tenemos que comprender lo que pasa principalmente con la agricultura (considerándola como expresión de todas las actividades económicas que se desarrollan en el campo).

Por supuesto que existe una interdependencia muy grande entre la economía agrícola y la urbana y entre la dinámica de población de ambos sectores, siendo estrictamente necesario hacer un análisis del sector urbano para captar parte de la explicación de lo que ocurre en el campo. Nosotros enfocaremos principalmente el sector rural, profundizando el análisis de las relaciones

económicas para comprender su dinámica, y complementariamente consideraremos los fenómenos urbanos, introduciendo las referencias o las vinculaciones que van conformando el funcionamiento integrado del sistema campo-ciudad.

Ahora bien, así como en la ciudad los niveles de empleo de la F.T. están directamente asociados con los niveles de acumulación de capital y los patrones tecnológicos empleados en sus diversas esferas de producción y de circulación, siendo que el sistema de precios va reflejando la dinámica económica y sirve de orientador para las decisiones del capitalista individual, en las actividades agrícolas sucede algo semejante. Pero consideramos que además de los indicadores clásicos del análisis económico habría que señalar el interés en estudiar un factor clave en el sector rural que es la tenencia de la tierra.

El concepto de tenencia lo entendemos como relación de propiedad existente en el campo, o sea "la distribución de los derechos de propiedad y del usufructo de la tierra y de las aguas entre personas o grupos de una sociedad".^{3/}

La razón del interés en ese aspecto es que, aparte de que en cualquier análisis del comportamiento del hombre es básico el estudio de las relaciones de propiedad, en el campo, eso es de importancia fundamental, principalmente en las economías poco desarrolladas. En el campo, como la monetarización no cubre muchas etapas de los procesos de producción y de circulación, sucede que los análisis en términos de valores expresados monetariamente son muy limitados, dejando fuera de consideración gran parte de los procesos económicos reales.

En esas condiciones es de esperarse que el análisis de la tenencia de la tierra contribuye de forma significativa para explicar la dinámica de la población rural, pues como lo señala Barraclough "... Donde hay poco desarrollo técnico, la tierra (y el consiguiente control de la mano de obra) es la fuente principal de la riqueza. Como resultado, el control sobre la tierra determina en gran parte la distribución de la riqueza en las zonas agrícolas atrasadas técnicamente. Pero no se pueden obtener rentas de la tierra sin trabajo. Por

^{3/} Barraclough, Solon L., Notas sobre la Tenencia de la Tierra. ICIRA, Santiago de Chile, 1970, pág. 62.

lo tanto, el modelo de distribución de los derechos de propiedad está necesariamente acompañado por un sistema de relaciones interpersonales e intergrupos que gobiernan la aplicación del trabajo a la tierra".^{4/}

2. En cuanto a la expansión de ambos sectores, es aceptado que como tendencia general el desarrollo de las sociedades conduce a una forma urbana de organización social. Esto implica un continuo flujo de población rural a las ciudades y la mayor expansión de las actividades no agrícolas.

La explicación básica de esa tendencia está en que la forma urbana de organización social es potencialmente superior a la rural pues es condición necesaria para el desarrollo moderno la concentración del capital siendo esa concentración económicamente más "eficiente" en la ciudad, en la medida en que permite que el capitalista obtenga y/o mantenga altos niveles de ganancia a través del ahorro en los gastos de transporte y de comunicaciones, posibilitando una mayor velocidad de rotación del capital así como el disfrute de las economías externas y de escala dentro de un cuadro mucho más diversificado de oportunidades de inversiones.

3. En una primera aproximación podríamos decir que las características básicas de la agricultura en los países subdesarrollados son las siguientes:

1. Alto porcentaje del producto agrícola (PA) en el producto nacional (PN)
2. Alto porcentaje de la fuerza de trabajo agrícola (FTA) en la fuerza de trabajo nacional (FTN)
3. Relación FTA/FTN mayor que PA/PN.

Ahora bien, exactamente, como ya lo señalamos, por el hecho de no ser esas economías "desarrolladas capitalísticamente", los instrumentos clásicos de la economía de mercado -sistema de precios y salarios- no "operan" o lo hacen con mucho menor eficacia que en el sector urbano. En estas condiciones el análisis debe considerar otros elementos, un enfoque más ajustado por lo menos en principio a la realidad que se quiere analizar.

En este orden de preocupación, consideraremos un tratamiento del problema enfocando la actividad agrícola en el Brasil y México, según presentara tres subsectores básicos. La sectorización de la economía para efectos de nuestro análisis sería:

^{4/} Barraclough, op. cit., pág. 52

A - Sector Urbano	SU
B - Sector Rural	SR
I - Subsector rural de mercado exterior	SRME
II - Subsector rural de mercado interno	SRMI
III - Subsector rural de subsistencia	SRSB

En el SR la penetración de relaciones capitalistas serían más rápidas e intensas primero en I, menor en II y casi nula en III.

Cada uno de esos subsectores operan bajo características tecnológicas específicas y mantienen vínculos especiales con el sector urbano.

El funcionamiento de los subsectores

El subsector de mercado externo tradicionalmente es aquél que estuvo en la vanguardia del desarrollo agrícola y durante mucho tiempo fue el polo dinámico de los países en consideración. Las relaciones capitalistas de producción allí se han manifestado de forma más honda.

Debe señalarse que en América Latina, aún en el período en que el trabajo esclavo fue la base principal de las economías, el SRME, por la naturaleza de sus relaciones con los centros metropolitanos se constituye en el centro del proceso de innovaciones tecnológicas y en el "peso" para la determinación de las estructuras económicas y sociales que se formaban en el interior de las economías.

En nuestro análisis, al tenerse como elemento central el estudio de fenómenos en las últimas décadas, solamente de paso vamos a procurar comentar las ligaciones internas existentes entre los diversos sectores y subsectores en el pasado más remoto. Naturalmente, en los países objeto de nuestra investigación, el SRME siempre fue dependiente en alto grado de los ciclos económicos de las metrópolis durante el período colonial y aún después de la independencia e inclusive hasta muy recientemente continuaron siendo dependientes de algunos pocos países que han tenido la hegemonía del proceso de acumulación de capital. Ahora bien, lo que ha cambiado es el nivel de la dependencia de los otros sectores y subsectores internos en relación a sus respectivos SRME.

Veamos aproximadamente lo que acontecía en los períodos ascendentes de los ciclos económicos en las metrópolis: el SRME absorbe una mayor cantidad de tierras y mano de obra. Esa tierra y mano de obra adicional son retiradas de

los SRMI y SRSB. En las fases iniciales puede haber tierra sin ningún uso y por lo tanto la tierra puede ser apropiada por el SRME sin afectar en nada a otros sectores y subsectores. Si bien, por lo general siempre hubo poblaciones que se consideraban propietarias de las tierras, principalmente de aquéllas que despertaban el interés inmediato de los conquistadores y colonizadores. Pero se puede decir que el factor condicionante básico en los primeros siglos es la F.T. que orienta la evolución tecnológica en el sentido de intensificar o no la utilización de nuevos equipos. Cabe reforzar entretanto nuevamente la idea de que el factor tierra no fue estrictamente neutral. Desde un punto de vista de definición de los perfiles generales de la naturaleza de las actividades que se desarrollaban en cada región, el factor tierra tuvo influencia en la medida en que eran unos pocos productos los que tenían posibilidad de integrarse al comercio de las metrópolis. La adecuación de las tierras, muy lejos estaba de ser homogénea para esos productos en los diversos países y dentro de ellos, en las diversas regiones. Es así que la caña de azúcar tenía una tecnología muy distinta de la extracción mineral, o del cultivo de tabaco, o del cacao o de la extracción de maderas, para señalar sólo algunos productos que fueron importantes como exportación de Latinoamérica en el período colonial. La organización de la producción de uno y otro de esos productos no estaba solamente condicionada por la disponibilidad de mano de obra, sino también por condiciones de clima y suelo.

Ahora bien, implantado a través de las relaciones con la metrópoli un SRME empieza a desarrollarse, si es que no existiera ya antes, a SRMI concomitante con el SU.

El desarrollo del SRME de suyo tiene implícito un SU por todas las actividades relacionadas con la exportación y la importación de productos manufactureros de la metrópoli. Esto último a su vez también implica un SRMI para abastecer a la población urbana.

El SRSB proporciona tierras y mano de obra para SRME y SRMI, así como algunos excedentes eventuales de sus productos, pero esencialmente constituye área de expansión a ser conquistada y destruida por el avance de los otros subsectores.

En los períodos de crisis del SRME, provocada generalmente por las crisis en las metrópolis o por el surgimiento de competidores más eficientes, internamente ella (la crisis) se expande por el SRMI y SU. El SRSB es el único que no es afectado por la recesión.

Existen algunas opiniones en cuanto a que la población afectada por la crisis retorna a actividades de subsistencia. Creemos que eso es poco probable. Lo que debe ocurrir es una fuerte baja en los niveles de renta en el SRME, SRMI, SU y un aumento muy grande de los niveles de desempleo y mortalidad, sin retroceso a actividades de subsistencia. Puede haber sí un flujo grande de personas circulando del SRME y del SRMI para el SU terminando sus años de vida activa rápidamente en esa dislocación sin futuro. La rapidez con que se recupera el SRME condiciona la posibilidad de que la población errante pueda encontrar empleo para su F.T.^{5/}

Concluyendo, el motor del proceso de acumulación para la economía en tal período es el SRME. Su ritmo de expansión determina el ritmo de expansión del SRMI y del SU y el ritmo de destrucción del SRSB.

4. En algunos de los esquemas más conocidos de modelos de crecimiento económico en donde se consideran las relaciones campo-ciudad, las vinculaciones entre el SR y el SU se darían aproximadamente de la

5/ En verdad pueden operar fuerzas que retengan la población en las regiones o en la misma unidad de producción. Así, existiendo tierras desocupadas o subocupadas previamente o por efecto de la crisis, puede que se permita o se estimule a la F.T. que llegue a estar desempleada en el SRME a que permanezca en actividades propias de subsistencia. Esto tiene la ventaja de que esa F.T. quede disponible para ser empleada cuando sea superada la crisis en el SRME. Además, hay que considerar que frecuentemente los trabajadores son deudores en función de los sistemas de abastecimiento que operan en las grandes unidades de producción agrícola. De esta forma, la permanencia de los trabajadores en el área facilita el control aumentando las posibilidades de cobro de las deudas pendientes. En síntesis, en la medida en que la permanencia de los trabajadores en la región pueda ser realizada con la ocupación de tierras en actividades que no comprometan la rentabilidad de la unidad y además que no amenacen la naturaleza misma del sistema de tenencia de la tierra, puede ocurrir temporalmente una ampliación de las actividades de subsistencia. Consideramos entretanto que lo más frecuente es el desplazamiento de la población de la unidad de producción debido a las dificultades que existen para mantenerse en relaciones de producción menos desarrolladas. Por lo tanto, a la larga, las crisis del SRME funcionan como elemento de expulsión de F.T. del campo a la ciudad.

siguiente forma: El SR proporciona alimentos y mano de obra a SU; dado que la productividad marginal del trabajo en SR es nula o casi nula la transferencia de F.T. de SR para SU puede ser hecha sin comprometer los niveles de producción en SR. El SR produce alimentos que en parte son transferidos a SU para atender la población urbana, otra parte queda para alimentar la propia población rural y para mantener los niveles de producción. Pero también el SR produce excedentes de los cuales parte se transfiere a SU para alimentar la población que se transfiere de SR a SU y parte se destina a reinversión en SR permitiendo elevar los niveles de producción para atender los incrementos de demanda que continuamente aumentan de parte del creciente SU. Este proceso en los modelos mencionados adquiere carácter regular y gradativo, ajustándose a los impulsos oriundos del SU.

Los rasgos arriba mencionados se ajustan más a lo que serían las relaciones entre el SRMI y el SU en nuestra formulación; pero allí también existen diferencias importantes. Para nosotros la FT del SRMI es de productividad marginal baja pero muy lejos de ser nula o casi nula. Por el contrario, en el SRSB existiría una situación de productividad marginal nula o casi nula, pero no es el SRSB el que proporciona alimentos al SU.

En nuestro esquema las relaciones no son armoniosas y lineales. Al contrario, las vinculaciones entre los sectores y subsectores están muy lejos de ser regulares. Es un todo que se desarrolla a base de movimientos conflictivos. Así no podemos confundir y fundir el SRSB con otros subsectores; él tiene leyes muy particulares que exigen un análisis detallado y específico. El avance del SRME, del SRMI y del SU se realiza no con una integración del SRSB y sí con su "destrucción". Esa destrucción es más una destrucción de "relaciones" de producción que de otros medios materiales, si bien la destrucción de bienes y personas no sea extraña a la penetración y a la conquista de las llamadas fronteras económicas internas aún en los días actuales. Ocurre esto sí como una apropiación por los otros subsectores y sectores de riqueza previamente no transformada en mercancía o sea no integradas a la producción mercantil. Esa apropiación se hace tanto de productos como de Fuerza de Trabajo; es una apropiación de características primitivas en los términos de Marx y significa incorporación a la acumulación de importantes volúmenes de riqueza.

Además, hay que considerar que el SRMI es también una importante fuente de acumulación en la medida en que es subsidiario tanto del SU como del SRME. Además, al inicio, el SRME y después el SU detentan el "poder" y fijan las reglas del "juego", extrayendo por el sistema de precios o por otras formas menos sutiles importantes volúmenes de valor creado en SRSB y SRMI sin que se opere cambios de equivalentes de valor.

Considérese que frecuentemente el SRMI está integrado a las mismas unidades de producción del SRME en los grandes latifundios, en total dependencia, inclusive física. Otras veces parte del SRMI está cerca de las grandes ciudades formando los "cinturones verdes". Allí disfrutaban de mejores condiciones y pueden inclusive disponer de altas rentas pero también la expansión de las ciudades los va eliminando poco a poco, o alejando a tierras menos favorables. Las mejores tierras para las actividades propias de los cinturones (verduras, legumbres) son también las tierras codiciadas por la especulación inmobiliaria.

Claro que el proceso de expansión de las ciudades valoriza las tierras, haciendo que los propietarios agrícolas se beneficien de la valorización, pero casi siempre son los especuladores inmobiliarios los que se llevan la mejor tajada, ya que anticipadamente se apropian de las tierras en los momentos oportunos a bajo precio.

Esta forma de operar conduce a que generalmente el SRMI funcione casi a nivel de subsistencia con un pobre proceso de acumulación. El SRME es el subsector dinámico e innovador en tales circunstancias con altas ganancias y acelerado proceso de acumulación pero expuesto a las vicisitudes del mercado internacional.

El SRMI opera con niveles bajos de ganancia, un proceso de acumulación que se ve limitado por la expropiación que le hace el SRME por una parte y el SU por otra. Dentro del SRMI, lo relacionado más directamente con la ciudad es más dinámico, recibiendo mejores estímulos y usufructuando de un mayor poder de negociación que le permite acelerar el proceso interno de acumulación a pesar de estar en última instancia dominado por el SU. Esta ventaja tiene la contrapartida de estar expuesto a la pérdida de su espacio vital por la expansión del uso urbano del suelo.

Con relación al SRMI cabe todavía una ampliación de las consideraciones sobre algunas de sus características. Como ya lo hemos mencionado, este sector se relaciona tanto con el SU como con el SRME mediante el abastecimiento de alimentos y materias primas. Pero las relaciones que se manifiestan no son necesariamente idénticas en ambos casos. En primer lugar, la producción de materias primas en el SRMI se hace casi exclusivamente para el SU y las relaciones que se establecen entre ambos son más "equilibradas". Esto es, hay un nivel menor de explotación del SRMI por parte del SU que el que ejerce el SRME sobre el SRMI puesto que las actividades de exportación se efectúan en grandes unidades de producción que ejercen en su área de influencia una dominación mucho más intensa y monopolizadora. Por el contrario, las relaciones entre el SU y el SRMI se procesan bajo condiciones menos desventajosas para este último pues él se enfrenta con un poder comprador menos concentrado en términos de agentes involucrados.

Uno de los resultados más importantes de esas diferentes situaciones es que las relaciones entre el SRMI y el SRME tienden a generar en el SRMI minifundios, esto es pequeñas unidades de producción fundamentalmente dedicadas a la producción de alimentos con un intenso proceso de explotación y en donde por lo general la producción se hace a nivel de una o pocas familias, que no consiguen disponer de excedentes suficientes para cambiar las relaciones de producción que se estructuran en su interior. Esto se debe por una parte a la pequeña extensión de las tierras y, por otra, a la explotación a que están sujetas por parte de la gran unidad productora. Esta situación impide ampliar la producción, introducir innovaciones tecnológicas y mejorar las condiciones de vida de la población ocupada.

No es efectivo, como podría parecer que, siendo el destino de la producción el comercio exterior, ello haga generar minifundios. La generación del minifundio está vinculada a la existencia de una gran unidad de producción en la región cuyo producto puede estar destinado al comercio interior también. Lo importante es que por su tamaño y peso en la región, la gran unidad tenga la hegemonía económica, social y política y al mismo tiempo realice una política de maximización de sus ganancias a través del uso especializado de sus tierras. Que los minifundios aparezcan frecuentemente vinculados con el sector

de comercio exterior se debe a que en dicho sector históricamente es donde se pudo o se exigió desarrollar con mayor intensidad grandes unidades de producción. La unidad latifundio-minifundio tiene su explicación no en la ineficiencia económica de la gran propiedad como muchas veces se ha considerado, sino en la política de máxima eficiencia económica que desarrolla. Puede suceder que cuando surjan situaciones de crisis prolongadas en algunas actividades del comercio exterior, se tornen más evidentes los lazos que unen los latifundios y los minifundios dando la falsa impresión de que los minifundios sean fruto de una mala explotación y falta de capacidad de los latifundios para sostener altos niveles de actividad.

Una pregunta que surge es: ¿Cómo se subdivide la tierra para formar los minifundios? ¿Cómo permite el latifundio que los campesinos propietarios se multipliquen sabiendo que la tierra es la principal fuente de poder y por lo tanto de eventual fortalecimiento de competidores por el poder económico y político?

El problema está en que el minifundio no se forma con la división de las tierras de los latifundios productivos. Es fruto sí de una reducción de propiedades privadas grandes y poco eficientes, de propiedades medianas eficientes o no y de propiedades comunales sujetas al dominio y a la expansión de las grandes propiedades latifundistas. En este sentido, el latifundio no es la gran propiedad improductiva, sino la gran propiedad eficiente económicamente y que por lo tanto tiene fuerza para expandirse avanzando sobre las tierras, la gente y los bienes en su área de influencia.

Conviene señalar nuevamente que la caracterización del minifundio no está señalada sólo por el tamaño de la propiedad como muchas veces se hace. El minifundio es antes que todo una unidad de producción "relativamente" pequeña y que opera bajo condiciones de explotación por otra unidad mayor. El nivel de explotación es tal que el minifundio no consigue apropiarse de excedentes que le permitan ampliar su escala de producción e introducir innovaciones tecnológicas que aumenten la productividad del trabajo. Es así como, principalmente cerca de las grandes ciudades, se multiplican pequeñas unidades de producción agrícolas, no dependientes de un poder comprador monopolizador y por lo tanto menos sujetas a la superexplotación. Esas unidades pequeñas operan comúnmente con altos niveles

de productividad y aun cuando no tienen la estructura de relaciones de trabajo de tipo capitalista o sea, trabajo asalariado -pues frecuentemente son propiedades que operan con trabajo de familiares- consiguen disponer de excedentes que posibilitan ampliar la escala de producción a través principalmente de la utilización de insumos no tradicionales. Esas unidades de producción naturalmente no pueden ser encuadradas como minifundios; son pequeñas unidades capitalistas y eficientes, especializadas por lo general en productos horti-granjeros. Funcionan como ciertas unidades especializadas de servicios o algunas pequeñas industrias superespecializadas, que prosperan con el desarrollo de la gran industria, sin que compitan con la gran unidad sino en una complementación estructural.

Cábenos hablar del problema de las llamadas áreas de frontera agrícola. Son por lo general áreas de expansión del SRME y de destrucción de SRSB. Cuando son áreas de población escasa los conflictos son menores pero también menores son las ganancias que la expropiación permite al SRME. En esas regiones también llamadas "pioneras" los procesos de acumulación primitiva se manifiestan con gran eficacia. Lo que no es absorbido por el SRME lo es por el SRMI. En ciertas situaciones, el avance de la frontera agrícola deja atrás áreas que son transformadas en SRMI y algunas veces por largo tiempo "involucionan" presentando características de SRSB. Es lo que pasó por ejemplo en áreas del Vale do Paraíba entre Sao Paulo y Rio de Janeiro con el avance del café para otras regiones. Sólo tiempo después pudo la región integrarse al mercado interno. Lo mismo se puede decir de áreas de la Amazona con el fin del "ciclo de la borracha". En esos períodos la región pierde gran parte de su población. Hay una transferencia de capitales y parte de éste que queda en la región se destruye físicamente y/o pierde valor por el desuso.

Más recientemente, cuando ya el SU adquiere significado mayor, surgen fronteras agrícolas o áreas pioneras no solamente relacionadas con el crecimiento del SRME, sino con el propio SRMI. Este proceso tiene similitudes con el descrito anteriormente en cuanto a la destrucción de las relaciones de producción previamente existentes en la región con la diferencia que el proceso que se genera tiene una

base menos inestable dado que el motor del proceso reposa en el sector urbano interior.

Este modelo funcionó durante mucho tiempo e incluso debe explicar significativamente parcelas importantes de la dinámica poblacional reciente en los países de América Latina.

Conviene finalmente resaltar que la subdivisión del sector rural como se hizo, no significa que se considere a tales subsectores como departamentos estancos. Todo lo contrario. Están fuertemente interrelacionados tanto a través de los flujos de productos como de población. Por supuesto que tales interrelaciones no impiden la existencia de situaciones de dominación, lo que da una orientación a los cambios con el correr del tiempo, definiendo un proceso de desarrollo que tiende a la expansión de las relaciones capitalistas de producción por todo el sector rural y la virtual desaparición del SRSB.

También conviene resaltar que no hay necesariamente una separación rígida entre los tres subsectores, lo que naturalmente significa dificultades en evaluarlos empíricamente y principalmente medir flujos de población a partir de fuentes secundarias. La realidad se nos presenta como si existiera una superposición espacial de lo que es en realidad una relación estructural.

Finalmente puede ser conveniente o indispensable para efecto analíticos introducir otras subdivisiones para captar características específicas, principalmente tecnológicas, que van a significar a su vez especificidades en la dinámica de población. Podría señalarse como ejemplo subdividir el sector rural en términos de agricultura propiamente tal y ganadería; producción de alimentos y de materias primas, etc. Creemos entretanto conveniente dejar esa nueva subdivisión para otra etapa y que sea resultado del análisis que se efectúe para los tres subsectores básicos por ahora mencionados, o sea: SRSB, SRME y SRMI.

V. ALGUNAS OBSERVACIONES ADICIONALES SOBRE EL BRASIL Y MEXICO

En la etapa de fuerte crecimiento del SRME, en los países que estamos analizando, tuvimos dos situaciones bien distintas. En el caso de México, efectivamente el crecimiento del SRME, SRMI y SU pudo ocurrir con transformaciones en el SRSB constituido por la gran población indígena nativa. En el caso del Brasil, para atender las necesidades del crecimiento del SRME fue necesario echar mano de contingentes de migrantes del exterior, inicialmente de esclavos de Africa y después de migrantes europeos, lo que rompía los límites internos de transferencia de ET y de relaciones entre el SRSB y otros sectores.^{6/}

6/ A título de ilustración señalamos algunas cifras sobre la evolución de los contingentes de población en el Brasil y México:

Brasil			México		
Fecha	Población (miles)	Tasa (geom.anual)	Fecha	Población (miles)	Tasa (geom.anual)
(Por ciento)			(Por ciento)		
1800	3,6 1,3	1800	6,5 0,2
1830	5,3 1,5	1840	7,0 1,0
1850	7,2 2,1	1890	11,5	
1872	10,0 2,2	1921	14,2 1,7
1900	17,9 2,1	1940	19,7	
1920	27,4				
1940	41,2				

Fuente: a) Hasta 1921, datos citados por: M. Reinhard-A. Armengoud, Historia de la Población, Edición Ariel, 1966, pág. 331 a 334.
 b) Datos de 1940: Censos generales de población.
 c) Tasas: Cálculos CELADE.

Nota: En relación con la llegada de inmigrantes, entre 1820 y 1935, según datos señalados por M. Reinhard-A. Armengoud (op. cit.), ese movimiento es prácticamente nulo para México. Al revés, para el mismo período el Brasil recibe 4,6 millones de personas. Estos 4,6 millones de inmigrantes constituyen la base diferencial de reproducción que elevará por encima, duplicando en relación a México, el contingente poblacional brasileño a partir del segundo decenio de este siglo.

Bajo este aspecto se puede decir que la economía brasileña tuvo un desarrollo capitalista más maduro que en México. En el Brasil en términos relativos el SRSB interno siempre fue bastante reducido en cuanto a contingente de población y de producción en él involucrado. Esta posición superior del Brasil la acreditamos como real hasta los primeros decenios de este siglo cuando el violento proceso de reforma agraria (R.A.) en México alteró profundamente las condiciones del agro mexicano destruyendo viejas estructuras, integrando amplios sectores del territorio y liberando la F.T. de trabas fuertemente arcaicas que impedían su acceso al mercado.

Cabe hacer algunas observaciones en cuanto al proceso de maduración de las relaciones capitalistas de producción en México y el sentido que tuvo la R.A. en la liberación de la F.T. para el mercado. Siendo la R.A. mexicana de naturaleza distributiva, o sea dividiendo el poder sobre la tierra de pocos para muchas personas, eso debería operar como elemento de retención de población en el campo, acentuando las diferencias de la dinámica poblacional entre México y el Brasil y fortaleciendo las actividades de subsistencia en la medida que transformaba los asalariados en pequeños propietarios. Lo que pasó con la R.A. en México entretanto fue un proceso de muy larga duración y con mucha inestabilidad. En verdad, durante los primeros 30 años de este siglo se habló mucho de la R.A., pero no se efectuó prácticamente nada. La etapa más violenta de la revolución que fue de 1910 a 1917, tenía la R.A. como bandera de lucha y no práctica inmediata. Aún después de institucionalizada la victoria sobre las fuerzas de Porfirio Díaz y "a pesar de que el espíritu agrarista había articulado las huestes revolucionarias, al entrar México en la etapa de su reconstrucción subyacía en la conciencia de los primeros gobernantes una evidente resistencia a poner en práctica la política de redistribución de la propiedad agraria, una de las promesas concretas de la lucha social, recién concluida en su etapa armada".^{7/}

El cuadro que sigue nos da la dimensión de lo que se afirma. El área afectada en el período 1915-1934 significa aproximadamente 6 por ciento de la superficie del país. Estos elementos sugieren que a pesar de mantener siempre vigente la presión, el debate, la amenaza, el compromiso de la Revolución con el campesinado, ello

^{7/} Manuel Aguilera Gómez, La Reforma Agraria en el Desarrollo Económico de México, Instituto Mexicano de Investigaciones Económicas, México, 1969 - pág. 125.

REFORMA AGRARIA POR PERIODOS PRESIDENCIALES

Presidentes ^{a/}	Período	Superficie en Hás. (miles) afectada por la acción de la R.A.
Venustiano Carranza	1915-1920	224
Adolfo de la Huerta	1920	158
Alvaro Obregón	1920-1924	1 677
Plutarco Elías Calles	1924-1928	3 311
Emilio Portes Gil	1928-1930	3 037
Pascual Ortiz Rubio	1930-1932	1 204
Abelardo Rodríguez	1930-1934	2 095
Total		11 705

a/ Datos citados por Manuel Aguilera Gómez, op. cit., págs. 126, 139 y 144.

no se hacía efectivo con la entrega de tierras, pero al contrario se generaba una gran inestabilidad en el campo. Fue solamente en el sexenio de 1934 a 1940, bajo la presidencia de Lázaro Cárdenas que la entrega de tierras a los campesinos se intensificó, cambiando marcadamente la estructura de relaciones sociales en el campo. En este período el área afectada por el proceso fue de 20 073 (miles) Hás. o sea, en seis años casi el doble de lo que se haría en 20 años. En este período se cumple el carácter redistribuivista de la revolución mexicana, y es el más auténtico en cuanto a sus compromisos y su bandera de lucha con el campesinado. Después de 1940 vuelven a manifestarse tendencias conservadoras, restringiendo las medidas observadas en el período anterior. Es así que entre 1940 y 1958 fueron distribuidas 12,3 millones de hás.:

Presidentes ^{a/}	Período	Superficie en Hás. (miles)
Manuel Avila Camacho	1940-1946	5 328
Miguel Aleman Valdés	1946-1952	3 845
Adolfo Ruiz Gortines	1952-1958	3 199

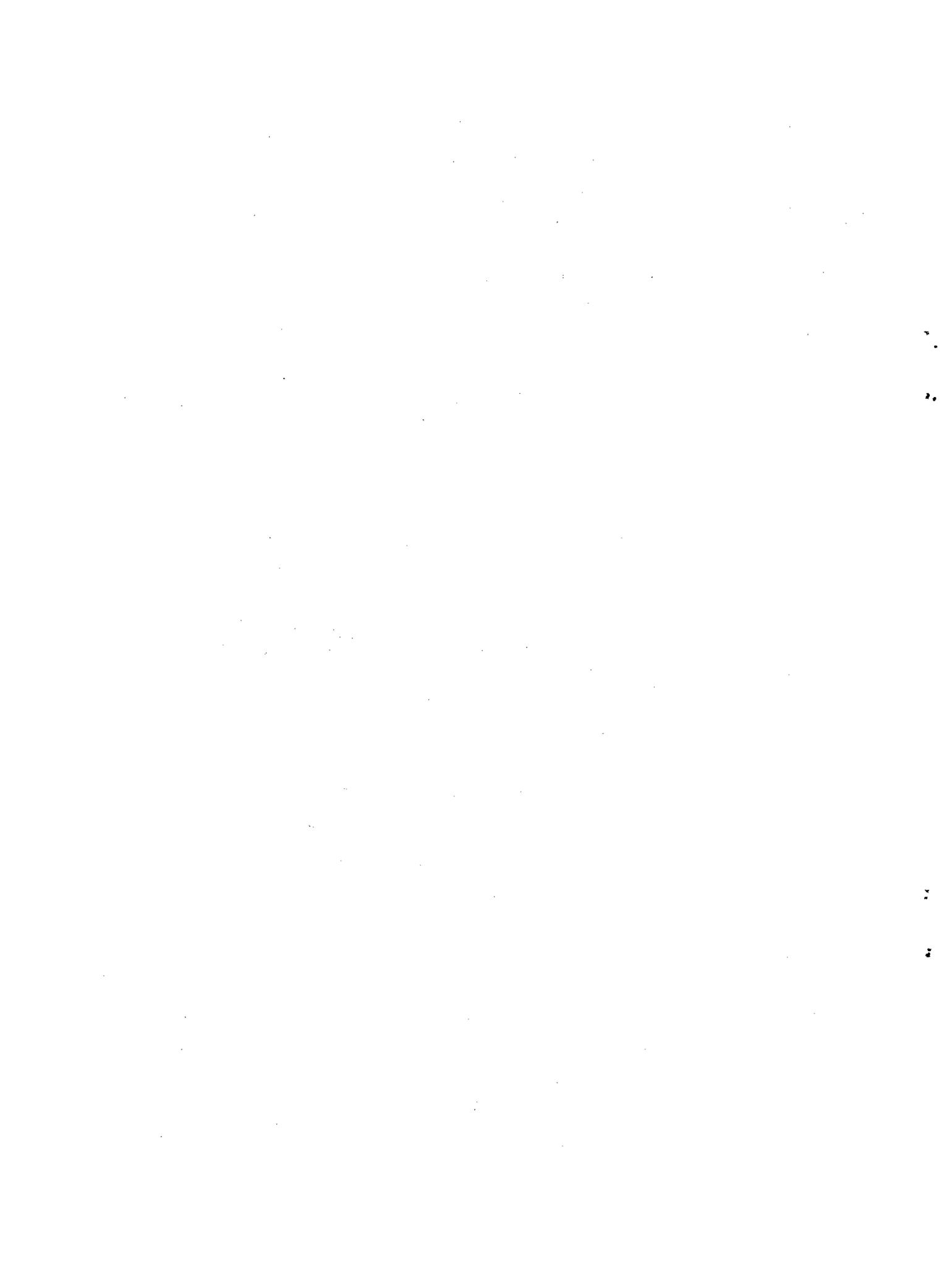
a/ Datos citados por Manuel Aguilera Gómez, op. cit., p.p. 126 139 y 144.

Hay que señalar que no solamente se manifiesta una reducción de los niveles de entrega de tierras pero también el desarrollo de los llamados latifundios "disfrazados", en donde se distorsiona la naturaleza de la propiedad que formalmente existe en el área reformada, haciendo que el cambio de orientación del proceso sea más fuerte de lo que indican las cifras oficiales. Además, con un sistema deficiente de asistencia técnica y financiera el sector reformado acabó transformándose en un sistema de minifundio no consiguiendo elevar mayormente el nivel de vida de la población campesina. Los llamados "ejidos colectivos" que durante el período de Cárdenas tuvieron gran estímulo y que constituyen en la forma de conseguir cambiar la estructura de tenencia de tierras en el agro, beneficiar una gran cantidad de campesinos y no caer en la estructura de minifundio, fueron duramente combatidos tildándolos de que constituían focos de "sovietización" del país. La otra salida posible era distribuir la tierra para un número menor de personas, constituyendo unidades de tamaño mediano, para escapar del minifundismo. Esa solución por supuesto implicaba dejar a muchos sin tierra. En verdad, después de Cárdenas, el debate sobre "ejidos" colectivos o individuales, sobre latifundios y minifundios sobre ventajas y desventajas de la propiedad privada en oposición a la ejidal ocupa gran parte de los debates públicos y otros no públicos (por el sentido de tabú que tiene en México lo obrado por la Reforma Agraria). Se va definiendo claramente una tendencia a resaltar la eficiencia del sector privado, congelando el progreso del sector "ejidal", atribuyendo a la tenencia "ejidal" de la tierra males que "objetivamente" se constatan, pero que en mucho son fruto de la propia acción del poder público que opera en muchas circunstancias bajo influencias de grupos sociales no identificados en su origen con la revolución campesina y sí frutos del desarrollo capitalista que se manifestó principalmente en el sector urbano de la economía y que con el pasar del tiempo se constituyó en el polo hegemónico del poder económico y político nacional. Con el fin del período de Cárdenas ese movimiento tomó fuerza. El resultado fue la proliferación de minifundios en el sector reformado sin condiciones para desarrollarse técnicamente. Por otra parte, el sector privado, principalmente en lo relacionado con las propiedades medianas y grandes, recibiendo facilidades de la banca comercial y con apoyo oficial u oficioso del sector público, toma gran impulso. Además de beneficiarse de sus relaciones con el mercado externo, principalmente del sur de los Estados Unidos, en lo que respecta a las regiones agrícolas del noreste, norte y nordeste mexicano,

recibiendo apoyo técnico y financiero, interesado no sólo en las ganancias de las operaciones económicas sino también, con el interés político en desarrollar el sector privado en oposición al ejidal. De esta forma, el desarrollo del sector privado, bajo condiciones privilegiadas, debilita las posiciones del sector reformado, presentando exteriormente una publicitada "eficiencia económica". Estos elementos combinados hicieron que en verdad el proceso de R.A. en México, en vez de retener población en el campo, tuvo como consecuencia estimular la salida del sector rural al urbano, haciendo que el comportamiento de la población fuera semejante al Brasil, que no tuvo reforma agraria. Eso explica parte de la contradicción señalada anteriormente en cuanto a por qué la Reforma Agraria mexicana, de carácter distributivista no mantuvo la población en el agro.

Concluyendo, la supervivencia de precarias condiciones de vida de la población que usufructúa de los medios de producción, tanto en los ejidos como en las pequeñas propiedades, determina altos niveles de fecundidad que dado el control más eficiente de la mortalidad genera altos niveles de reproducción de la población campesina, manteniendo fuertes los ritmos de transferencia y de disponibilidad de F.T. Esto determina la formación creciente de un ejército de reserva que presiona los niveles de renta de los campesinos ocupados en las medianas y grandes propiedades agrícolas implicando allí también la mantención de altas tasas de fecundidad. A su vez todo el sector rural, influyendo en los niveles de vida urbanos a través de la migración campo-ciudad generaliza para toda la economía un patrón de altos niveles de reproducción.

Lo que sucede en México es algo semejante a lo que pasa en el Brasil, con la diferencia de que no habiendo ejidos ni R.A. se dan con mayor claridad las complejas relaciones entre latifundios y minifundios. También se agregaría el hecho de que hay en el Brasil mayores disponibilidades para explotación de fronteras agrícolas y también una menor presencia de población indígena y por supuesto mayores disponibilidades de tierras. Además, la productividad de la agricultura brasileña es bien inferior a la mexicana y por sobre todo hay un nivel bajo o nulo de organización campesina. Lo que esto implique en cuanto a la dinámica de crecimiento de la población en su manifestación particular de transferencias de F.T. del campo hacia la ciudad en los dos países, es ya un tema a ser profundizado y constituye el centro de nuestras preocupaciones.



ANEXO I

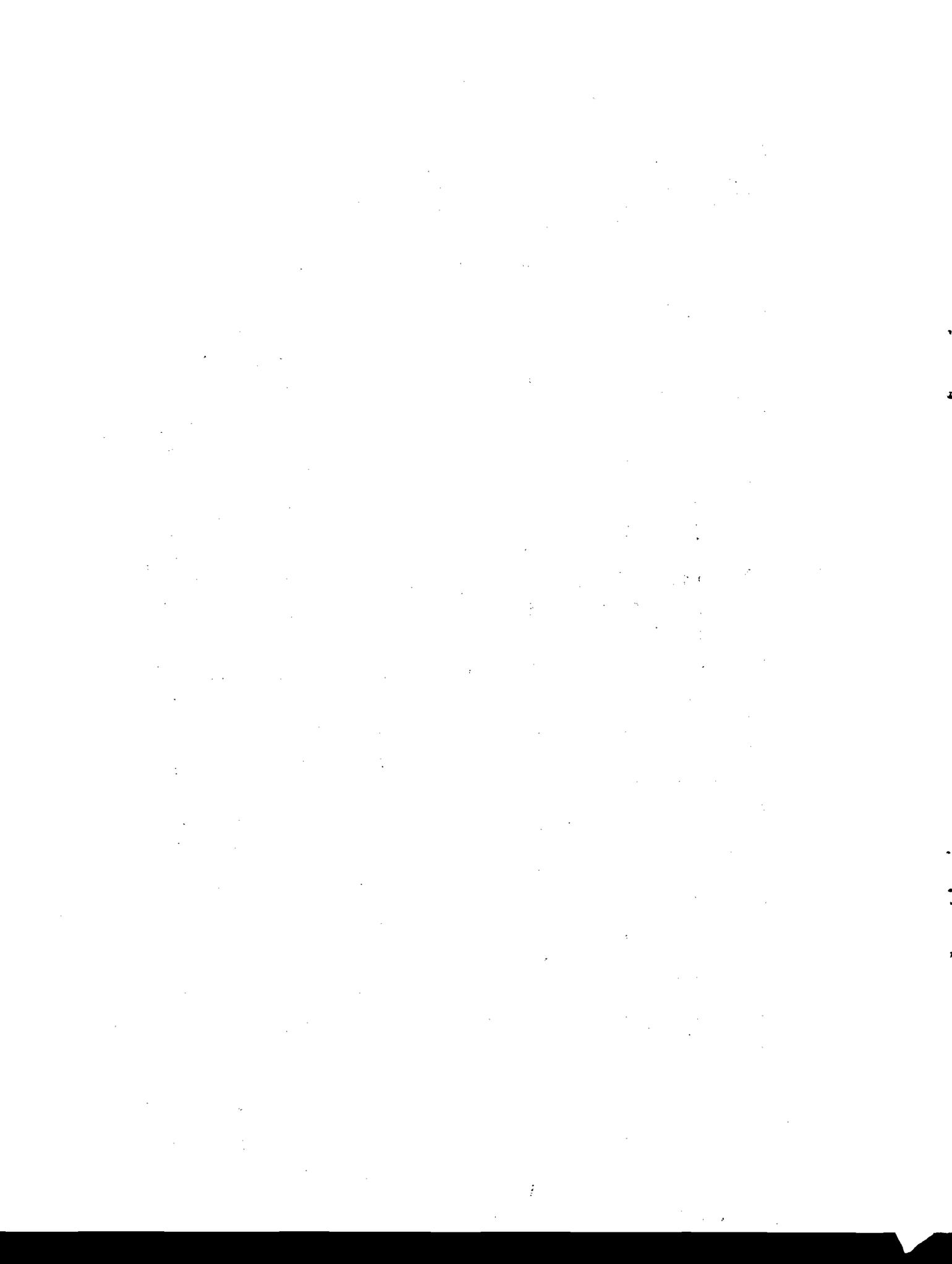
TIERRAS, POR APROVECHAMIENTO DE LA TIERRA

las clases de aprovechamiento indicadas (há.) (Valores absolutos)					
Censo	Otras Clases	Tierras dedicadas a praderas y pastizales permanentes		Tierras en montes o bosques	Tierras de otras clases
		Pastos cultivados	Pastos naturales		
	461 550 ^{d/}	20 063 333	102 272 053	57 945 105	40 407 892 ^{e/}
7	1 693 357 ^{b/}	43 678 640	22 496 427 ^{a/}
4	14 100 251 ^{l/}	23 237 414	198 437 238	59 076 662 ^{n/}	16 055 008

Pág. 4.

dentro del año siguiente a la fecha del censo.

escanso) y 12 233 133 hectáreas con tierras improductivas.
 tierra y 2 547 995 hectáreas de cultivos perdidos.

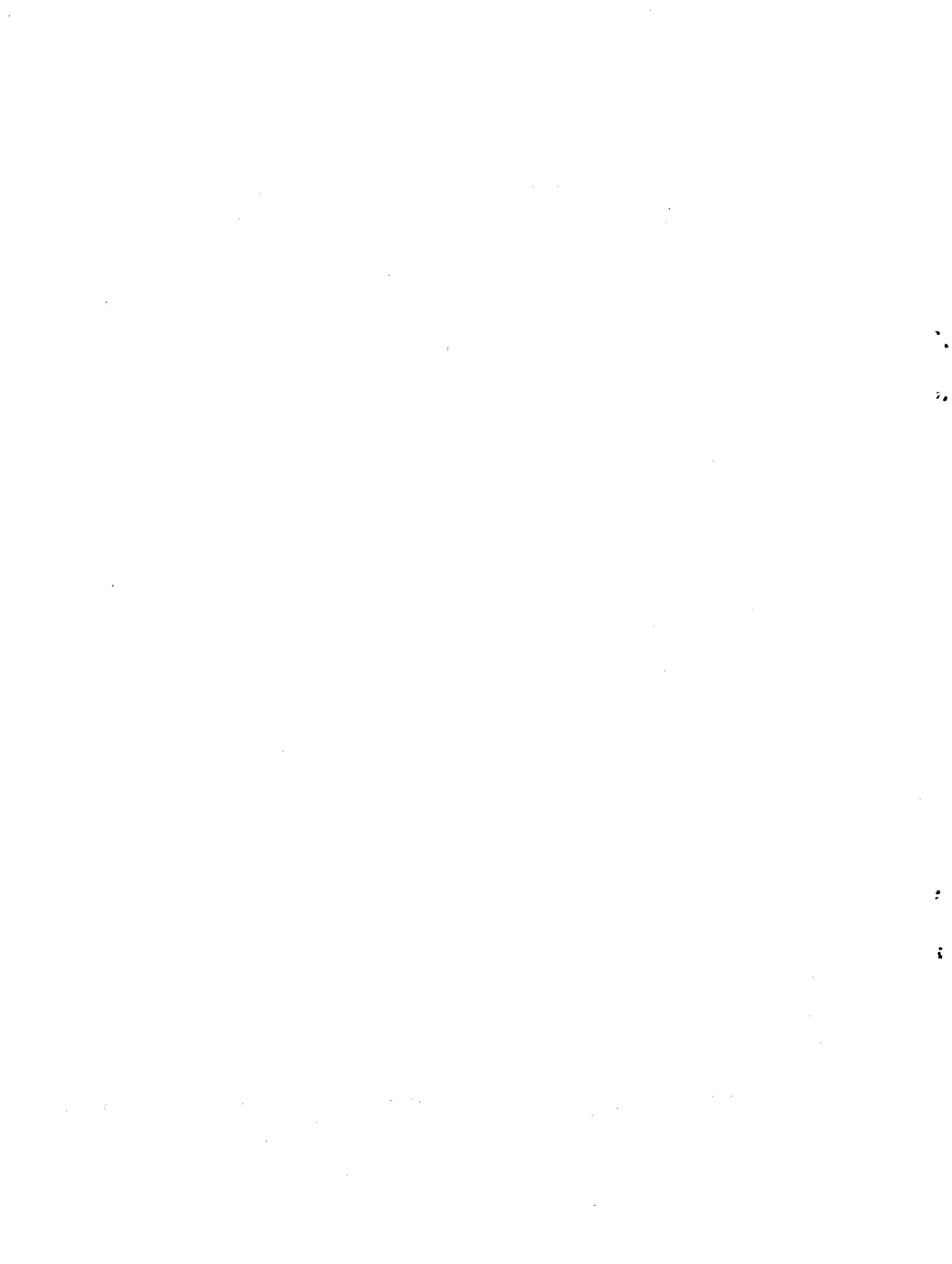


ANEXO II

NUMERO Y SUPERFICIE DE LAS EXPLOTACIONES AGROPECUARIAS. COTA 1960, SEGUN
TAMAÑO DE LA EXPLOTACION. BRASIL, MEXICO Y ESTADOS UNIDOS

Nación y tamaño de la explotación (ha.)	Explotaciones Agropecuarias	
	Número	Superficie (1 000 ha.)
<u>Brasil</u>	3 387,8	249,9
Hasta 10	1 495,0	6,0
De 10 a menos de 100	1 491,4	47,6
De 100 a menos de 1000	314,8	86,0
De 1000 a menos de 10000	30,9	71,4
De 10000 y más	1,6	38,9
<u>México</u>	1 365,1	169,0
Menos de 1)	899,1	1,3
De 1 a menos de 5)		
De 5 a menos de 10	94,3	0,7
De 10 a menos de 25	132,3	2,1
De 25 a menos de 50	70,2	2,5
De 50 a menos de 100	59,1	4,2
De 100 a menos de 200	42,3	5,8
De 200 a menos de 500	30,4	9,5
De 500 a menos de 1000	14,8	10,4
De 1000 a menos de 5000	17,0	39,9
De 5000 a menos de 10000)		
De 10000 y más)	5,6	92,6
<u>Estados Unidos</u>	3 157,8	449,3
Hasta 4.04	182,6	0,3
De 4.05 a 20.23	637,4	7,0
De 20.24 a 40.46	542,4	16,0
De 40.47 a 56.65	324,6	15,3
De 56.66 a 72.84	308,3	19,7
De 72.85 a 89.02	191,3	15,3
De 89.03 a 105.21	164,2	15,8
De 105.22 a 202.34	451,3	64,6
De 202.35 a 404.69	210,4	58,5
De 404.70 y más	145,3	236,7

Fuente: América en Cifras 1972. Situación Económica. C.311-04.



ANEXO III

NUMERO Y SUPERFICIE DE LAS EXPLOTACIONES AGROPECUARIAS, POR REGIMEN DE TENENCIA

	Brasil		México		Estados Unidos	
	Número (miles)	Superficie (1 000 ha.)	Número (miles)	Superficie (1 000 ha.)	Número (miles)	Superficie (1 000 ha.)
I. Operadas bajo un solo régimen de tenencia						
1. Propias del productor	2 328,0	212 094,9	1 289,9	96 958,5	1 818,3	129 049,2
2. Arrendadas de otros	575,9	17 908,0	33,8	7 451,6	539,9	58 643,6
3. Ocupadas sin título	356,5	9 087,0	5,3	3 342,0	-	-
4. Operadas bajo formas colectivas de tenencia	-	-	18,7	44 497,1 ^{a/}	-	-
5. Operadas bajo otros regimenes simples	-	-	17,4	16 835,0 ^{b/}	17,8	45 877,1 ^{c/}
II. Operadas bajo regimenes de tenencia mixtos	77,4	10 772,2	-	-	781,9	215 722,8 ^{d/}
Total	3 337,8	249 862,1	1 365,1	169 084,2	3 157,9	449 292,7

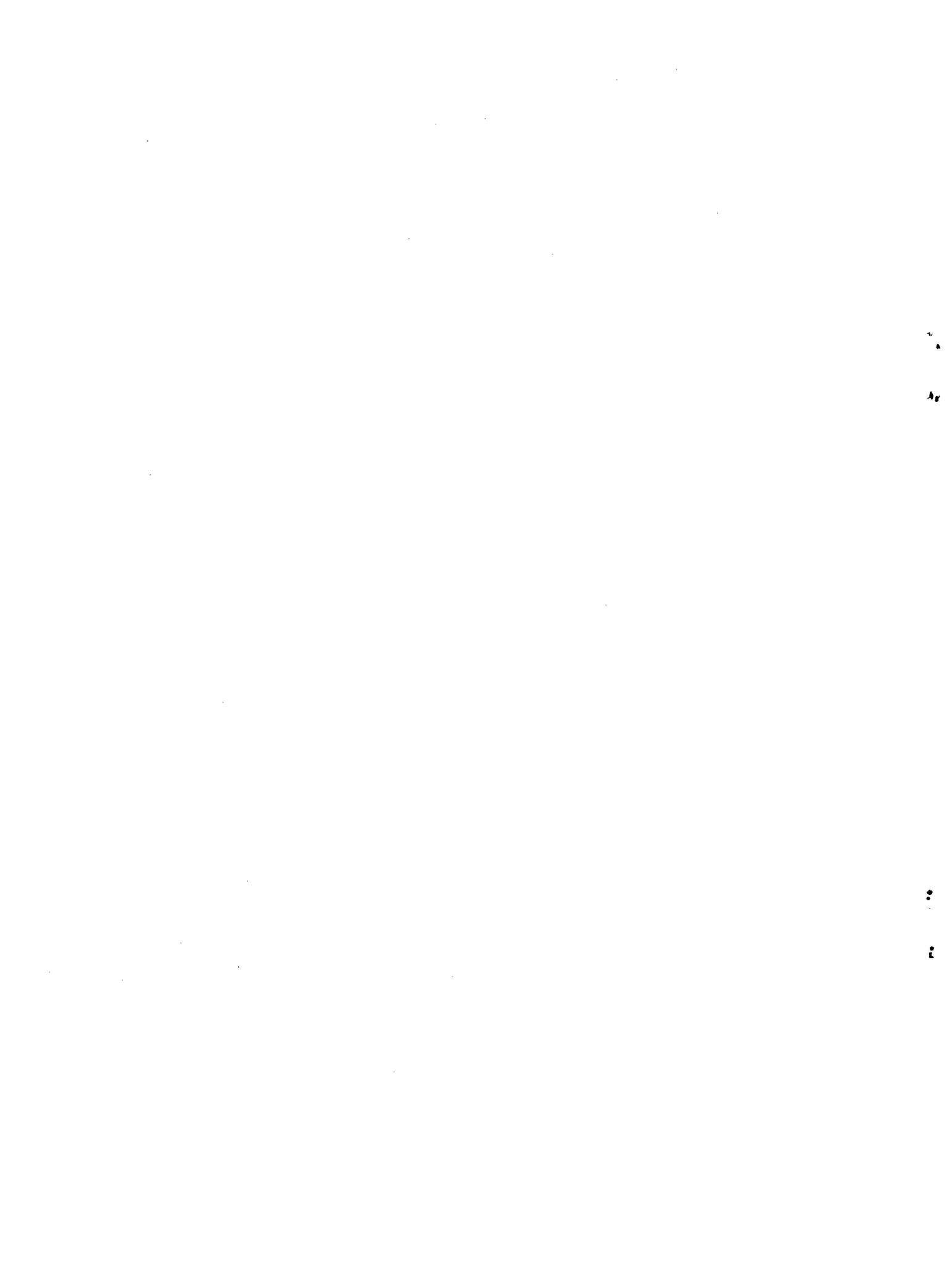
Fuente: América en Cifras, 1970. Situación Económica: 1. Agricultura, Ganadería, Silvicultura, Caza y Pesca. O.E.A. Washington, U.S.A., 1970. Cuadro 311.02.

^{a/} Predios operados por "Presidente del Comisario Ejidal".

^{b/} Comprende predios operados por "Presidente de la Comunidad".

^{c/} Explotaciones operadas por "administradores".

^{d/} Explotaciones operadas por "propietarios arrendatarios".



ANEXO IV

BIBLIOGRAFIA

La bibliografía básica considerada para la elaboración de este documento fue:

- Lewis, W.A., Economic Development with Unlimited Supplies of Labour, The Manchester School, 22, mayo, 1964
- Unlimited Supplies of Labour: Further Notes, The Manchester School, 26, enero, 1968
- Fei, J.C.H. y Ranis, G., "A Theory of Economic Development", American Economic Review, 51, September, 1961
- "Development of the Labour Surplus Economy", Honewood III, Richard D. Irwin, Inc., 1968
- Kuznets, S., Modern Growth Rate, Structure and Spread, Yale University Press, 1966
- "Economic Growth and the Contribution of Agriculture: Notes on Measurement", en Eicher and Wits, Agriculture in Economic Development, Mc Graw Hill-Book Co., 1964
- Schultz, T.W., Transforming Traditional Agriculture, Yale University Press, 1964
- Singer, O., O Papel do Crescimento Populacional no Desenvolvimento Economico, Faculdades de Higiene e Saude Pública, Sao Paulo, 1968
- Barracough, S.L., Notas sobre la Tenencia de la Tierra, ICIRA, Santiago de Chile, 1970
- Pecht, W., El Proceso de Transferencia de Fuerza de Trabajo del Campo a la Ciudad y Algunos Aspectos de la Agricultura Mexicana, CELADE, Serie D, N° 74, septiembre, 1972, Santiago de Chile
- Aguilera Gómez, M., La Reforma Agraria en el Desarrollo Económico de México. Instituto Mexicano de Investigaciones Económicas, México, 1969
- CIDA, Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola, Tenencia de la Tierra y Desarrollo del Sector Agrícola; Brasil, OEA, Washington, D.C., 1966

